

DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES
BOLETÍN MISIONERO MENSUAL
FEBRERO DE 2025
NÚMERO 30



EVANGELIZAR EN OTRA CULTURA

FEB 2025

NÚMERO
30

EVANGELIZAR EN OTRA CULTURA

Cuando hablamos de compartir el mensaje de las buenas nuevas, hablamos de unas de las prácticas más naturales de cualquier cristiano. Ese mensaje no es solo un discurso que hemos memorizado, sino que forma parte de nuestra vida. Predicamos hablando, y predicamos aun sin hablar, viviendo una vida cristiana. Por eso, puede que sea difícil para nosotros pensar en barreras a la hora de predicar.

Sin embargo, una de las principales diferencias entre misiones y evangelismo son estas barreras culturales. Si no las tenemos en cuenta, al momento de explicar el mensaje de salvación, nosotros estaremos diciendo una cosa, y quien nos escuche puede que entienda algo diferente, o que no nos entienda para nada.

Creo que todos podemos estar de acuerdo en que, al momento de evangelizar, no solo importa decir algo, sino que es fundamental que quien nos escucha pueda

entender la profundidad del mensaje. En el caso de las misiones, eso requiere invertir nuestras vidas en aprender idiomas, culturas, códigos, y todo aquello que elimine las barreras.

En el boletín de hoy nos centraremos en este tema en particular. ¿Es lo mismo predicar en Europa que en Asia o en América? ¿Cómo se debe evangelizar en diferentes partes del mundo? Trataremos de dar respuesta a estas preguntas aprendiendo de la experiencia de algunos de nuestros misioneros.

INDICE

- **Pág. 2 - Editorial.**
- **Pág. 4 - “Compartiendo el mensaje en otra cultura”, por El Alemán y Latika.**
- **Pág. 8 - “Evangelizar en otra cultura”, por Jorge y Dámaris Santander.**
- **Pág. 12 - “Evangelio y cultura: El mensaje de la Biblia”.**
- **Pág. 15 - “Llegando a través de culturas”.**
- **Pág. 19 - “Llevar el Evangelio a todas las naciones: por qué es importante el contexto cultural”.**



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

DIRECCIÓN GENERAL

Rubén Alegre

EDICIÓN Y DISEÑO

Matías Pecile - mepecile@gmail.com

CORRECCIÓN

Clarisa Sokoluk

CONTACTO OFICINAS

Av. Rivadavia 4152 (C1205AAN) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: repcion@dnmargentina.org

CONTEXTUALIZAR EL EVANGELIO

CUANDO SE COMPARTE CON CULTURAS DIFERENTES A LA NUESTRA, ES FUNDAMENTAL EXPLICARLO DE UNA MANERA QUE TENGA SENTIDO EN SU CONTEXTO.

MIENTRAS EL EVANGELIO SIGA SIENDO EL MENSAJE CENTRAL, PODEMOS AYUDARLOS A COMPRENDER.





COMPARTIENDO EL MENSAJE EN OTRA CULTURA

POR EL ALEMAN Y LATIKA



En el principio del cristianismo Jesús fue muy claro al dejarnos uno de sus últimos mandamientos que quedo escrito en Mateo 28: 19-20, Ir y predicar las Buenas Noticias: a aquellos que podían recibir vida eterna y salvación solo con creer en el sacrificio en la cruz y resurrección del Enviado también llamado Mesías o Cristo. Dentro de nuestra cultura y contexto donde nuestro país se hace llamar “cristiano”, tenemos la noción y muchos el conocimiento de lo que el Salvador hizo por nosotros, entonces compartir el mensaje es más directo y diríamos sin barreras que impidan que el Evangelio llegue claro, ayuda mucho hablarlo en un mismo idioma y la libertad que dan las leyes de estas tierras argentinas.

Ahora pasemos a ver otra cultura y otro contexto, cuando hablamos de contexto es decir zonas donde las leyes impiden o prohíben compartir el mensaje con libertad, donde hay lugares que está legalizado llevar a la cárcel o echar del país a personas que hagan “proselitismo”, es decir llevar al evangelio a una persona de otra cultura y religión, ni que hablar de grupos culturales que dicen que ser de cierto lugar es ser también de la religión mayoritaria de ese lugar, las raíces culturales están arraigadas a la fe de esa persona, entonces, ¿cómo se comparte el evangelio en esos lugares? ¿cómo se discipula a un nuevo creyente que si es descubierto lo mínimo que le puede pasar es ir a la cárcel y ser torturado por su nueva fe en Cristo?

Son varias las respuestas a las preguntas que nos hicimos, pero vamos a simplificar las cosas, porque el Evangelio es más simple de lo que pensamos, hay una palabra que tiene que ser nuestro lema de todos los días y es: “ESTRATEGIAS PARA PREDICAR”, no podemos usar la típica campaña o cruzada evangelística que tanto conocemos en las pampas argentinas y latinoamericanas, no sería prudente ir a las plazas a comenzar “Horas felices” para niños tan abiertas como lo hacemos en nuestra cultura y contexto, pero ahí viene la ESTRATEGIA, una manera creativa y pensada de poder llevar La Palabra de Dios a los NO ALCANZADOS.

La Estrategia de evangelizar también debe ser aplicada según el contexto y la cultura, según el momento y la posibilidad de estar cerca de ese grupo que va a escuchar sobre las Buenas Noticias. Voy a contar un testimonio de esos momentos estratégicos donde siempre Dios respalda su Palabra y a sus siervos que la Predican, no importa el lugar o contexto:

Habíamos salido a recorrer el campo de refugiados junto con el pastor nacional que me había invitado a enseñar en el Instituto Bíblico que estaba dentro del mismo, y es muy común en esta cultura tomar una bicicleta taxi, y así lo hicimos. Llegamos a un lugar donde había unas escaleras muy altas que nos dejaban en un templo a cielo abierto de una de las religiones del lugar, como siempre tuve vértigo y el chofer de la bicicleta taxi me ayudó a subir, estando en el templo a cielo abierto, se veía la calle principal donde pasaban los autos de la policía que patrullaba el campo de refugiados, en ese momento el pastor empezó a predicarle al joven chofer, éste escuchaba pero su rostro demostraba incomodidad, hablaban en su idioma y algo entendía pero no toda la conversación. El joven empezó a rechazar las palabras del pastor y ahí pensé: si el gritaba a alguna de las patrullas que pasaban, el pastor y yo iríamos directo a acompañar a los policías, pero Dios guió al pastor y me llamó para que me acercara al joven, y le preguntó:



-¿De que país era yo?, el joven nombro algunos países pero no acertó, hasta que el pastor le dijo: -El es de Argentina-, el joven abrió los ojos muy grandes y dijo: -de Argentina, ahh Messi, Messi,-; -Siiii- dijo el pastor y siguió diciendo:-¿Quieres que el Dios de Messi te bendiga?, el joven volvió a abrir sus ojos muy grandes y respondió:-Siiii, Siiii-; ahí mismo oramos por el pidiendo que El Dios de Messi lo bendiga y toque su corazón con su amor. Está de más decir que un nuevo creyente nació ese día.

Para terminar estas pocas líneas sobre un tema mucho más profundo, te quiero animar a que ores por ESTRATEGIAS para predicar el Evangelio en otra cultura o contexto diferente. Por ahí en el testimonio que compartí omití que la oración fue es dos idiomas diferentes a español y que me tuve que esforzar mucho para aprender el primero (inglés) y mucho mas para aprender el segundo (bengalí), que el pastor tenia como idioma propio. No te desanimes, ora y aprende, no veas las barreras para predicar en otra cultura, ora para que Dios te ayude a superar esas barreras y puedas cumplir con LA GRAN COMISION, aquí en tu ciudad de origen o allí: EN LO ULTIMO DE LA TIERRA.

EL ALEMAN y LATIKA
Misioneros en Asia



HACER MUCHAS PREGUNTAS

CUANDO CAPACITAMOS A LOS EQUIPOS MISIONEROS, SIEMPRE LES DECIMOS QUE PREGUNTEN SOBRE: FAMILIA/AMIGOS, FESTIVIDADES, COMIDA, FUTURO Y FE.

ESTAS PREGUNTAS ABREN LA PUERTA A UNA PROFUNDIZACIÓN Y BRINDAN FORMAS DE PRESENTAR EL EVANGELIO CON CLARIDAD.





EVANGELIZAR EN OTRA CULTURA

POR JORGE Y DÁMARIS SANTANDER



De manera tradicional cuando los misioneros vamos a otro país, inevitablemente vamos a tener un cambio cultural, ahora depende de donde vamos quizás tengamos que enfrentar varios cambios culturales. En Europa quizás no sería tanto, pero en lugares como India, por ejemplo, donde hay un amplio mosaico de grupos culturales, es diferente, pues a veces vas de un pueblo a otro y todo cambia: la religión, el idioma, la vestimenta, la comida, etc. Así que, hay que adaptarse al cambio para poder ser efectivo en la obra de la evangelización.

Cuando estuvimos en Rumania estaban los diferentes sabores regionales, y también los gitanos, que son un grupo totalmente diferente de los rumanos.

Cuando llegamos a Londres tuvimos un choque fuerte, pues donde esperábamos encontrar cultura inglesa, hallamos más de 140 grupos culturales diferentes conviviendo en el área donde vivíamos. No había espacio para adaptarse a cada grupo, aprender el idioma y las costumbres. Al tratar de evangelizar, lo que hablaba a una persona, ofendía a otra, lo que abría el corazón de uno cerraba el del otro, así es que surgió la pregunta ¿Cómo llego a toda esta gente de una manera efectiva?

Encontrar la respuesta llevó años, aplicamos todo lo que sabíamos en cuanto a misionología y evangelización transcultural, en fin, todo nuestro entrenamiento. Esto nos llevó a fracasar muchas veces en nuestro intento de ganar gente de otras culturas. Tuvimos que revisar nuestros paradigmas en cuanto a la evangelización y como llevarla adelante, hasta que finalmente comenzamos a ver luz al final del túnel.

Aquí quiero compartir algunos de los principios que encontramos:

-Contar historias de la Biblia, especialmente las que hablan de Jesús o de lo que El hizo en determinadas circunstancias, sin explicarlas ni tratar de predicarlas. Comenzar desde Genesis, no desde el evangelio. Aunque nuestra cultura tiene una base cristiana, la mayoría no la tiene, así es que, si comenzamos con el evangelio sin poner una base histórica, aunque es posible que se entreguen a Cristo, no van a comprender nada en cuanto a los ¿Por qué? de la encarnación, crucifixión y resurrección de Cristo.



-No enseñar nuestra comprensión de las escrituras, sino ayudarles a ellos a desarrollar su propia teología.

-Cuidarnos de usar nuestra forma de culto o alabanza y adoración. En vez de eso ayudarles a ellos a que lo desarrollen de una manera aceptable a su cultura. Esto es importante si queremos que el evangelio crezca. De otra manera solo será una copia de nuestras costumbres, lo cual sería foráneo para ellos.

-Cuando nos hacen preguntas relacionadas con la fe, los llevamos a los versículos que hablan del tema y les ayudamos a encontrar sus propias respuestas e interpretación del pasaje. Aunque sea totalmente diferente de lo que yo entendería, si esta interpretación está de acuerdo con el resto de la Biblia, está bien, aunque a mí, no me guste.

-Dejando un poco de lado la parte más técnica, tengo también que decir que es nuestra vida, la manera en que la vivimos, lo que va a abrirnos el espacio para hablar el evangelio. Tenemos que mostrar en nosotros lo que creemos y predicamos, el testimonio de lo que ha hecho Jesús en nosotros, como nos ha transformado, es lo que atraerá a otros, pues ellos verán con sus ojos lo que hablamos.

A veces pensamos que nuestra manera de hacer las cosas es la mejor, lo más espiritual y estamos ansiosos por enseñar nuestra teología o como entendemos la Biblia. Pero es sólo una manera más de un montón de diferentes tradiciones cristianas, y si no estamos dispuestos a dejar todo eso de lado al hablar a otra cultura, tendremos algo de resultado, pero "la levadura no leudará la masa". Porque estaremos agregando nuestra manera de hacer las cosas al evangelio.

Por ello tenemos que ir a la Biblia y las historias que en ella se encuentran, sin interpretación, sin aclaración de lo que dice. Jesús pocas veces aclaró lo que decía. Dejando que sea el Espíritu Santo el que obre en las personas y los lleve a donde Él quiere.

Nuestro trabajo es compartir el evangelio. Es trabajo del Espíritu Santo que la gente tenga convicción, que se arrepientan y se entreguen a Cristo. Si tratamos de ocupar el lugar que le corresponde al Espíritu Santo en el proceso, nos ponemos en un lugar muy peligroso, pues lo estamos dejando a El de lado. Es su obra no la nuestra, solamente somos obreros en su viña, Él es el dueño.

Espero que esto les sirva de ayuda a ustedes también, un abrazo grande.



DEMOSTRAR NUESTRA FE EN PEQUEÑAS MANERAS

UNA DE LAS MEJORES MANERAS DE INICIAR CONVERSACIONES SOBRE EL EVANGELIO ES INCLUIR NUESTRA FE EN LAS CONVERSACIONES Y LAS ACCIONES.

PODEMOS DECIRLES A NUESTROS AMIGOS QUE ORAREMOS POR ELLOS SI ESTÁN SUFRIENDO O MENCIONAR ALGO DE UN SERMÓN RECIENTE.





EVANGELIO Y CULTURA: EL MENSAJE DE LA BIBLIA

Es de vital importancia que todos seamos criaturas de nuestra cultura, del contexto que nos ha formado. Nadie llega a la fe cristiana sin un bagaje cultural que determina muchos de sus pensamientos y actitudes. A continuación, añadimos otra capa cultural en función de la comunidad cristiana a la que pertenecemos. Ahora bien, la cultura es algo muy profundo y tenemos valores culturales muy arraigados y reaccionamos ante ellos emocionalmente. Permítanme darles un ejemplo.

Me educaron para decir “por favor” y “gracias” cada vez que pedía o recibía algo, y cuando la gente no dice por favor y gracias, lo encuentro muy grosero y puedo enojarme bastante. Ahora bien, los Kouya en realidad no tienen una palabra para “por favor”, solo dicen “dame eso”. Para mí, eso es muy, muy grosero y me irritaba cuando la gente Kouya me pedía que les diera algo. Por otro lado, los Kouya tienen formas increíblemente complejas de decir gracias y estoy bastante seguro de que me consideraban grosero cuando no lo decía bien.

Debido a la profundidad de los sentimientos que generan pequeñas cosas como ésta, me resultaría fácil pensar que los kouya se equivocaron al no decir “por favor”. Asumimos que nuestros propios valores culturales son universales o bíblicos, pero eso sería un error. La Biblia nos llama a ser respetuosos y considerados con los demás, pero no nos dice exactamente cómo hacerlo: los kouya muestran interés y respeto de una manera y los argentinos de otra, ambas son válidas en su contexto. Sí, hay universales (no matar, no robar...), pero el Evangelio no nos da un plan paso a paso de cómo debemos vivir. El propósito de la Biblia es moldear nuestro pensamiento para que podamos tomar decisiones y elecciones correctas, no decirnos exactamente lo que debemos hacer.

Así que no podemos recurrir a las Escrituras para averiguar cómo debería ser una Iglesia argentina o cómo nuestra comunidad debería vivir el Evangelio en detalle. Por ejemplo, se nos dice que los cristianos deben reunirse para partir el pan, pero no se nos dice cómo ni cuándo debemos hacerlo ni con qué frecuencia. Edificios de iglesias, casas, bajo la sombra de un árbol: el lugar no importa, pero sí el principio.

Algunas reflexiones:

* Si queremos desarrollar una mentalidad evangélica, debemos permitir que nuestra mente se moldee a partir de la totalidad de las Escrituras. Las personas o comunidades que enfatizan demasiado una parte de la Biblia por sobre otras tenderán a distorsionar su expresión del Evangelio. Yo diría que muchas iglesias británicas que conozco no toman los Evangelios en sí mismos lo suficientemente en serio y, por lo tanto, pasan por alto el llamado radical de Jesús a transformar nuestra sociedad actual. No es saludable prestar demasiada atención a Pablo, al Antiguo Testamento o a cualquier parte de las Escrituras por encima de las demás.

* Probablemente la única manera de saber si nuestros valores más preciados son bíblicos o culturales es que alguien externo nos observe y nos aconseje. Esto forma parte del maravilloso privilegio de pertenecer a un organismo internacional y multicultural.

* No me malinterpreten: el hecho de que algo sea cultural no significa que sea malo, pero los valores del Evangelio deben estar primero y las expresiones culturales deben cambiar cuando cambia la cultura.

Eddie y Sue Arthur son miembros de Wycliffe Bible Translators desde hace más de treinta años. Durante doce años vivieron en Costa de Marfil, donde formaron parte del equipo que traducía las escrituras para el pueblo Kouya

UTILIZAR RECURSOS VISUALES

LAS HERRAMIENTAS VISUALES SON UNA EXCELENTE MANERA DE AYUDAR A PRESENTAR EL MENSAJE DEL EVANGELIO. YA SEAN LOS 3 CÍRCULOS O UNA PELÍCULA.

COMO “LA PELÍCULA JESÚS” (¡TRADUCIDA A 2000 IDIOMAS!), LOS RECURSOS VISUALES SON UNA EXCELENTE MANERA DE GARANTIZAR UNA PRESENTACIÓN CLARA DEL EVANGELIO.





LLEGANDO A TRAVÉS DE CULTURAS

En Hechos 1:8, Jesús indica que el Espíritu capacitará a su pueblo para convertirse en sus testigos. La difusión del testimonio de los discípulos implicó extenderse desde Jerusalén a Judea, Samaria, Antioquía y todas las regiones remotas.

De hecho, esta misión exigía cruzar barreras étnicas y religiosas. El Evangelio pasó del pueblo de Israel a los samaritanos, que tenían una forma de fe del Antiguo Testamento. El mensaje luego pasó a los gentiles, que estaban compuestos por diversos grupos étnicos y eran seguidores de una variedad de creencias religiosas.

¿Cómo podemos llegar a todo el mundo atravesando diferentes contextos culturales y religiosos?

Maneras creativas de llegar a distintas culturas con el evangelio.

Alcanzar a los menos alcanzados no es una tarea fácil para la iglesia. Necesitamos métodos creativos y puntos de entrada. Dios ha dado poder a la Iglesia para que sea su testigo en el mundo.

Las áreas clave de innovación incluyen las siguientes:

A. Conciencia y adaptación de las diferencias culturales a fin de minimizar los desafíos a la comunicación efectiva del Evangelio

Ralph Winter, en su ensayo “Evangelismo transcultural: la tarea de mayor prioridad”, destaca la necesidad de ser conscientes de la “distancia cultural” entre el mensajero y el receptor.

Cuanto más se acerque el mensajero a la cultura receptora, más eficaz será la difusión del Evangelio. Esta “proximidad” puede deberse a la cultura de origen o incluso ser el resultado de una cuidadosa adaptación a la cultura receptora.

El mensajero debe trabajar duro para comprender la otra cultura aprendiendo el idioma, las tradiciones, los problemas históricos, la lealtad religiosa y los patrones de comportamiento.

Debemos empezar por un terreno común, entendiendo la cultura de la gente a la que tratamos de llegar. Sin entender la cultura, no podemos empezar por un terreno común para poder abordar el Evangelio en el contexto de esa gente.

Comprender otra cultura no es tan fácil como pensamos. Todo lo que una cultura es y será está determinado por su cosmovisión. Esta es la parte más profunda de la cultura. Comprender la cultura de nuestra audiencia nos permite presentar adecuadamente el mensaje del Evangelio en su contexto.



B. Distinguir entre cultura y evangelio

Cada grupo étnico tiene su propia cultura y algún tipo de trasfondo religioso. Por lo tanto, para que el Evangelio sea comprendido y recibido por cualquier grupo de personas, tiene que ser comunicado en el contexto de esa cultura para que tenga sentido. Pero la mayoría de las veces, no vamos con un Evangelio “puro” o desnudo para adaptarlo a la nueva cultura. Al llevar el Evangelio a través de las culturas, uno de los errores que cometemos a menudo es el de ir con un Evangelio envuelto en nuestro propio contexto cultural. Por lo tanto, debemos tener cuidado de distinguir entre los dos: cultura y Evangelio. El mensaje del Evangelio que recibimos originalmente llegó en el contexto histórico de las culturas hebrea y griega. Pero estas prácticas tuvieron que cruzar muchas culturas diferentes a medida que la Iglesia se expandía. Por ejemplo, en la Iglesia primitiva, las prácticas hebreas de la circuncisión y las leyes dietéticas fueron dejadas de lado en la cultura de los gentiles. Las iglesias no siempre estuvieron de acuerdo en cómo relacionarse con las culturas circundantes, lo que resultó en controversias y división.

El Evangelio y la Cultura

Nuestro Evangelio es el mensaje universal de salvación para todas las personas, independientemente de su raza, idioma, cultura o circunstancias. No presupone la superioridad de ninguna cultura sobre otra, sino que evalúa todas las culturas según sus propios criterios de verdad y justicia basados en la Palabra de Dios.

Para comunicar el Evangelio de manera eficaz, tenemos que separarlo de nuestra cultura y presentarlo en términos de la cultura de las personas a las que estamos llegando. Es bueno recordar que Jesucristo no es cautivo de ninguna cultura y es el amo de todas las culturas. La tarea central de nuestra misión es presentar el mensaje en el contexto de nuestra audiencia para que puedan responder positivamente.

Encarnación cultural

Tenemos la autoridad de presentar el Evangelio de Jesucristo a todas las personas dentro de su contexto. Así como Jesucristo se hizo carne y habitó entre las personas, nosotros, los mensajeros del Evangelio, debemos tener una encarnación cultural para ser significativos (Juan 1:14-18). No podemos comunicar el Evangelio sin preocuparnos por la cultura porque nuestro Evangelio es supracultural en su origen, verdad y aplicación.

¿Sabías que compartir el Evangelio de manera eficaz requiere una contextualización bíblica y reflexiva? Esto significa eliminar del Evangelio de Jesucristo los elementos culturales no bíblicos. La contextualización requiere elegir palabras, analogías, estilos de adoración, etc. apropiados.

En la Iglesia primitiva, la decisión sobre la necesidad de la circuncisión era un tema crítico que requería contextualización. Algunos lo veían como un prerrequisito para convertirse en un seguidor de Cristo. El concilio de Jerusalén se dio cuenta de que la intención más profunda de los pasajes del Antiguo Testamento era que la circuncisión (la forma) era solo una señal de sumisión espiritual real a Dios (el significado).

¿Estamos dispuestos a superar barreras culturales y religiosas para poder cumplir la misión que Jesús nos ha encomendado?

AMARLOS COMO JESÚS

SUENA SENCILLO Y LO ES.

CUANDO AMAMOS DE MANERA RADICAL E INCONDICIONAL COMO LO HACE JESÚS, NUESTRAS PALABRAS Y ACCIONES SE VEN DIFERENTES PARA QUIENES NO LO CONOCEN Y LA GENTE SE DA CUENTA.

MUCHAS CONVERSACIONES SOBRE EL EVANGELIO PUEDEN COMENZAR CUANDO NUESTRAS VIDAS REFLEJAN AL SALVADOR.



KATHERINE HAFLEY

Katherine trabaja en Clarkston, Georgia, donde pasa su tiempo sirviendo a refugiados y ayudando a liderar y capacitar equipos de misión para hacer lo mismo.



LLEVAR EL EVANGELIO A TODAS LAS NACIONES: POR QUÉ ES IMPORTANTE EL CONTEXTO CULTURAL

Contextualizar el evangelio presenta varios desafíos que requieren sensibilidad, conciencia cultural y adhesión a la verdad bíblica. Los misioneros deben abordar con cuidado:

1. Evitar el sincretismo:

Si bien la contextualización busca hacer que el evangelio sea culturalmente relevante, es vital evitar mezclar las verdades bíblicas con las creencias locales de maneras que distorsionen el mensaje. Como advierte Gálatas 1:8 : *“Que Dios maldiga a cualquiera que predique una buena noticia diferente a la que les predicamos”* (NTV). Mantener la verdad de la Palabra de Dios es esencial.

2. La preservación de la integridad bíblica:

La adaptación de las Escrituras a diferentes culturas nunca debe comprometer sus doctrinas fundamentales. Los misioneros se esfuerzan por garantizar que las verdades clave, como la salvación solo por medio de Cristo, se comuniquen con precisión, sin importar el contexto cultural. Como nos recuerda Juan 14:6: *“Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede venir al Padre sino por mí”* (NTV).

3. La participación de las comunidades locales:

Por ejemplo, los misioneros que trabajan en la traducción bíblica trabajan en estrecha relación con las personas de la comunidad local para producir traducciones que tengan un profundo impacto en quienes las recibirán. A menudo, las traducciones de la Biblia pasan por una fase llamada “prueba comunitaria”, en la que los pasajes de las Escrituras traducidos se presentan a la comunidad local para recibir sus comentarios y así garantizar la naturalidad y claridad del texto. Esta colaboración garantiza que la traducción sea tanto precisa como culturalmente relevante.

Cuando las personas reciben el mensaje del evangelio en un idioma y formato que toca su corazón y resuena con su contexto cultural, el poder transformador de la Palabra de Dios se magnifica. Ayuda a proporcionar una comprensión más profunda, una conexión personal y una relevancia cultural.

Vivir el corazón del Evangelio

Adaptar culturalmente el mensaje del evangelio es fundamental para cumplir la Gran Comisión. Al asegurarnos de que el mensaje sea claro, relevantes y accesibles para todas las naciones y culturas, ayudamos a hacer discípulos de todas las naciones. Esto se alinea con el modelo de los apóstoles de compartir el evangelio a través de las fronteras culturales, al tiempo que nos mantenemos fieles al mensaje de salvación.

Nuestra misión también refleja el futuro prometido descrito en Apocalipsis 7:9a :

“Vi una multitud inmensa, tan grande que no se podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y en la presencia del Cordero” (NTV).

Esta visión nos recuerda que el Reino de Dios incluirá a personas de todas las culturas e idiomas.

Como Jesús aseguró en Mateo 28:20: *“Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”* (NTV). Esta promesa te da la fuerza para vivir la Gran Comisión, ya sea a través de la oración, el apoyo, la participación en tu iglesia o la incorporación al equipo, sabiendo que Dios está trabajando a través de todos nosotros.

Juntos podemos ayudar a llevar la Palabra de Dios que cambia vidas al mundo, sentando las bases para un futuro donde todas las naciones lo adoren.

Jesús	येशू	ಜೇಸಸ್	예수	Ыйсанын
Ἰησους	፲፻፲፭	ciise		Ježiš
Ἰησοῦς	Иисус	耶穌		يسوع
Ἰησὺ	ገገጌጌ	Jesus	ܝܫܘܥ	Iisus
Ἰησοῦς	Giêsu	พระเยซู		येशूले
İsa		Ihu		Jésus
Xesús	イエス	Jizos	यीशू	Исус

